

افغانستان آزاد - آزاد افغانستان

AA-AA

بین بوم و بر زنده یک تن مبار
چو کشور نباشد تن من مبار
از آن به که کشور به دشمن دهیم
همه سر به سر تن به کشتن دهیم

www.afgazad.com

afgazad@gmail.com

European Languages

زبانهای اروپائی

By Enric Llopis
16.12.2021

Transnationals in the Sahara: the profitable business of occupation



Sources: Rebellion

"Siemens Gamesa, stop supporting the occupation of Western Sahara!" "Siemens Gamesa: thieves". A group of Saharawi activists demonstrated in early December in front of the Bilbao headquarters of this Spanish-German firm dedicated to renewable energies, WSRW reported.

The concentration took place the day before the arrival of a ship in Bilbao, to collect components of windmills destined for the Bojador wind farm (Western Sahara occupied by Morocco), adds the NGO.

An exceptional case? On November 19, the NGO Mundubat; the Valencian Platform of Solidarity with the Saharawi People; the Coordinadora Camperola del País Valencià (CCPV)-COAG and València Defensa presented the study *Human rights and transnational corporations in Western Sahara*, by researchers Celia Murias and Jesús García-Luengos (June-July 2020).

Promoted by Mundubat and the CCPV-COAG, the report focuses on tomato production in the Dakhla region (occupied Western Sahara). The authors conclude that Morocco's expansion plans in the sector are related to a strategy "to strengthen the occupation".

It is, in the specific case of Dakhla, "an intensive and unsustainable (agricultural) exploitation system, oriented to export, and that only benefits the companies established in Dakhla – owned by the King of Morocco and moroccan and French businessmen – who illegally export their tomatoes mainly to Europe".

Another relevant conclusion is the "opacity" of the system, which makes it difficult to track the different stages of production and distribution (traceability); Dakhla tomato is *moroccanized* –certified as a Moroccan originating product in the coastal city of Agadir (Kingdom of Morocco). This "irregular" certification and labeling process is not being controlled by the European Union (EU), say Celia Murias and Jesús García-Luengos.

The aforementioned model of agro-industrial development – for export in European markets – is integrated into the so-called Generation Green Plan (2020-2030) that was made public – in February 2020 – by King Mohamed VI.

The surroundings of the city of Dakhla (70 kilometers) is one of the foci of agricultural production in Western Sahara, based on products such as greenhouse tomatoes and melon, whose great expansion began in the early 2000s; one of the favorable elements is the meteorology (greater number of sunny days per year, compared to souss, Morocco's producing region). Another favorable factor is the irrigation water, with phosphate, which allows the obtaining of quality *cherry* tomatoes.

The Mundubat study reviews data on the evolution and growth of the agricultural sector in Western Sahara, based on WSRW satellite catches: "Between 2002 and 2009 the

production of vegetables – mainly tomatoes and cucumbers – experienced a growth of 2,800%; and the production of fruits - especially melon - 500%".

Likewise, "the most common estimates on the production of tomatoes and melons that are exported from Dakhla is 65,000 tons per year," Murias and García-Luengos detail, although the volume could be much higher.

NGOs have warned that, along with dakhla tomatoes, huge amounts of water that have been used in irrigation are being exported, with the implications that this has regarding the availability of resources for human consumption. In relation to irrigation and new plantations in the region, the report details that Morocco also plans to build a desalination plant and a wind farm.

Una parte de las empresas implantadas en Dakhla estuvieron emplazadas, anteriormente, en Agadir. El informe de Mundubat cita cuatro grandes grupos empresariales que operan en Dakhla, en 11 plantaciones, según los datos de WSRW de 2012.

Se trata de Les Domaine Agricole, inserta en el *holding* del rey Mohamed VI y productora de tomates y melones; una de sus filiales –Grup d'Exportation des Domaines Agricoles (GEDA)- se dedica al almacenamiento, empaquetado y transporte, además tiene como *partenaire* a la francesa Frulexxo. Por otra parte se menciona al grupo Soprofelldyl, que exporta y distribuye en Europa tomates a través de su centro logístico en Chateurenard, en Francia.

O a la empresa Maraissa, del grupo Azura, que comenzó en 2006 su producción en Dakhla: "Los tomates son transportados para su empaquetamiento a Agadir, donde son certificados como tomates marroquíes", detalla la investigación. Y la sociedad Domaines Abbes Kabbage (DAK), del grupo Kabbage, que cuenta asimismo con empaquetadoras de tomate en Marruecos.

Según informaciones a las que tuvieron acceso los investigadores, "varias empresas españolas comercializarían productos como plástico para invernaderos, material agrícola y de irrigación, fertilizantes y tienen como clientes a empresas instaladas en Dakhla".

La gran mayoría de los empleados en la producción agraria de Dakhla son marroquíes, provenientes del Souss, pero se da una tendencia creciente a la contratación de población subsahariana, en coherencia con los procesos globales de migración y explotación de la mano de obra. Pese al discurso oficial en sentido contrario, trabajadores marroquíes han denunciado “condiciones deplorables” en las plantaciones agrarias, según el estudio de Mundubat.

Otro informe relevante es *Empresas europeas y vulneración del Derecho Internacional en el Sáhara Occidental*, de Mundubat y el grupo de La Izquierda en el Parlamento Europeo, realizado entre junio y octubre de 2021 por la investigadora Eva Rodríguez Zaragoza. El estudio incluye un listado de 28 empresas europeas que realizan inversiones –o las han ejecutado- en el Sáhara Occidental ocupado.

“Estas inversiones (realizadas) sin el consentimiento de la población saharaui contravienen el derecho internacional, convirtiéndose las empresas europeas en cómplices de la ocupación ilegal y la violación de los derechos humanos de la población saharaui”, concluye el estudio.

Figuran, en el sector de las energías renovables, la compañía suiza ABB, que en 2017 logró un contrato de 16 millones de dólares en el parque eólico de Aftissat (Sáhara Occidental ocupado), y se puso en marcha dos años después; asimismo la italiana Enel Green Power, que junto a Siemens Wind Power y la sociedad Nareva, del rey de Marruecos, obtuvo una licitación para el desarrollo de dos parques eólicos; también la francesa Engie SA; o la hispano-portuguesa Laso Lasarte Wind.

En el campo de la extracción y la minería, el listado de Mundubat y La Izquierda menciona a la holandesa Archirodon Group NV: construcción de un muelle nuevo para extraer fosfato en el puerto de El Aaiún (capital del Sáhara Occidental); la alemana Continental/Contitech; o la francesa Tractrafic Equipement Corporation/Caterpillar, con intereses en la mina de fosfato de Bou Craa.

Además, en el sector de los áridos y la construcción se incluyen cinco españolas, entre ellas ANFI Sales SA; o Transportes y Excavaciones Benal SA (“rehabilitación de una playa turística artificial en Gran Canaria, con arena de los territorios ocupados”).

En el campo militar destaca la multinacional española Indra, que tiene como accionista mayoritario (18,5% de los títulos) a la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI); Indra, según el estudio, “proporciona capacidades de sonido y sistemas de combate a la marina marroquí y apoyo al ejército de Marruecos a través del suministro de radios tácticas”.

Other companies focus on the agricultural and fisheries sectors (the French CMA CGM SA; the Spanish Discefa SLU or the German Köster Marine Proteins GmbH); tourism (Booking Holdings Inc, Netherlands); consulting (Vigeo Eiris); or courier (DHL, a subsidiary of Deutsche Post, which opened a branch in Laayoune in 2018)

In addition to making public the list of companies, the study notes that the EU "subsidizes companies that invest in the occupied territory of Western Sahara through such inappropriate programs as the European Instrument for Democracy and Human Rights (EIDHR) and the European Neighbourhood Instrument (ENI), among others."

Rebellion has published this article with the author's permission under a Creative Commons license, respecting his freedom to publish it in other sources.

Rebelion 15.12.2021